

Qatar: visión 2030 y el papel de México

Qatar: National vision 2030 and the role of Mexico

Isis Monserrat Guerrero Moreno *

Análisis de Coyuntura

Tan sólo cuatro años después de haber obtenido su independencia respecto del Reino Unido, el Estado de Qatar instauró relaciones diplomáticas con los Estados Unidos Mexicanos. El año de 1975 se erigió como la coordenada temporal idónea para que ambos Estados comenzaran la consolidación de un vínculo político cooperativo. Ahora bien, aunque este 30 de junio de 2020 celebramos una extensa trayectoria diplomática de 45 años, resulta fundamental aclarar que han sido únicamente las dos últimas décadas cuando México y Qatar han signado proyectos, programas y acuerdos que reflejan un auténtico interés por colaborar en materias tan importantes como: comercio, cultura, educación, arte, deporte, seguridad y, por supuesto, política.

En este escrito se desarrollarán tres puntos que le permitirán al lector obtener un panorama general entretelado sobre el pasado, presente y futuro de las relaciones diplomáticas entre los Estados mencionados. En otros términos, se planteará cómo se inició un acercamiento diplomático efectivo; cómo se observa el horizonte actual de tales relaciones y, finalmente, cuál es el posible potencial que habría si ambos gobiernos continuaran impulsando los acercamientos especialmente económicos.

* Doctora en Historiografía por la UAM-Azcapotzalco; ha realizado estancias de investigación en el Departamento de Estudios Árabes e Islámicos y Estudios Orientales de la Universidad Autónoma de Madrid. A lo largo de su trayectoria se ha especializado en el estudio de la cultura árabe e islámica. Actualmente imparte la asignatura de “Medio Oriente y el Magreb: Política y gobierno”, en la Licenciatura en Relaciones Internacionales, Plan 2015 de la Universidad La Salle México. isisguerrero@lasallistas.org.mx

Desde 2007 funcionarios mexicanos de la Secretaría de Relaciones Exteriores intensificaron las visitas de alto nivel a Qatar con el objetivo de conocer la región y pensar en proyectos de colaboración que beneficiaran el desarrollo económico mexicano; no obstante, fue hasta 2014 y 2015 cuando, por un lado, Qatar abrió su primera embajada en la Ciudad de México y, después, México inauguró la suya en Doha, la capital qatarí. El expresidente Enrique Peña Nieto fue el mandatario que desarrolló de forma significativa los planes diplomáticos con la zona de Oriente Medio, al brindar a Qatar un lugar primordial en vista de su elevado potencial dentro de los ámbitos energéticos y de inversiones. No debe olvidarse que esta península del golfo pérsico es considerada el país más rico del mundo.

A lo largo del 2015 y 2016, México y Qatar firmaron más de una docena de acuerdos que versaron a propósito de servicios aéreos, cooperación en el sector energético, ciencia, desarrollo comunitario, cultura, deportes y agencias de noticias mexicanas y qataríes—recuérdese que Qatar es la cuna de Al-Jazeera, el noticiero árabe más destacado—.

Pero entonces, ¿qué cambió o qué condiciones permitieron que las relaciones bilaterales entre los dos Estados se hicieran más fructíferas en los últimos años? Definitivamente la renovación de las direcciones político-económicas que trazaron, primero, el jeque Hamad ibn Jalifa Al Thani y, después, su sucesor, actual gobernante del Estado de Qatar, el jeque Tamim ibn Hamad Al Zani. Ambos líderes replantearon las estrategias de desarrollo estatales, de tal suerte, que la economía de su nación dejara de depender tanto del gas natural licuado (GNL) como del petróleo; si bien dichos recursos eran los responsables de la riqueza del país, también resultaba acertado mirar muy a largo plazo y pensar en una saludable diversificación económica.

El nuevo plan que fue nombrado como “Qatar Visión 2030” abrió vías notables en el mundo de las inversiones. Baste ver que su *Qatar Investment Authority (QIA)*, fondo soberano equipado con 330 millones de dólares, les ha permitido tener acciones en empresas tan sobresalientes como: Volkswagen, Shell, Barclays,

Rosneft, Iberdrola, Pal Zileri, Tiffany & Co.; asimismo, les permitió comprar una parte del Empire State Building de Nueva York y varios hoteles 5 estrellas en París, Londres y Estados Unidos. La estrategia de los líderes árabes ha apostado a la inversión sobre acciones que les den proyección internacional y que les ayuden a consolidar una imagen pública vinculada a la moda, el lujo, el deporte y el prestigio.

Horizonte actual

A partir de la lógica aperturista de ese proyecto, México se perfiló como un aliado económico potencial por tres elementos básicos. Uno, por sus actividades en el sector energético; dos, por su ubicación estratégica para el comercio que conecta todo el continente americano y la región Asia Pacífico; finalmente, tres, por la amplitud de su mercado local.

Ahora bien, se debe matizar que más allá de las virtudes que coronan a nuestro país, a Qatar le interesaba buscar nuevas alianzas fuera de su propia región que le permitieran continuar su desarrollo económico y diplomático, puesto que sus vecinos, Arabia Saudí, Emiratos Árabes Unidos, Bahréin y Egipto le decretaron un severo bloqueo político y económico en junio de 2017; ¿la justificación de esta medida?, un presunto e imperdonable respaldo del gobierno de Qatar a diversos grupos terroristas albergados en Yemen y Siria. Hoy podemos decir que el bloqueo no ha perjudicado, como se esperaba, las finanzas de Qatar; de hecho, le ha llevado a conocer nuevos espacios de oportunidad como es el caso mexicano.

Para puntualizar el panorama ofrecido por este texto, se debe informar que México actualmente importa de Qatar gas natural y aleación de aluminio, mientras que exporta camiones, vehículos, materiales de construcción, aguacate y refrigeradores; más aún, aquí opera exitosamente Qatar Airways y en el país árabe labora la empresa mexicana Kidzania.

En pleno 2020 y ante el contexto que esboza la pandemia del COVID-19, ambos Estados siguen buscando ampliar sus intercambios, acuerdos, planes de colaboración y tratados para miti-

gar los efectos negativos, principalmente económicos, que causará la crisis sanitaria. En función de ello y como muestra de la amistad que Qatar ofrece a México, en el marco de los 45 años de relaciones bilaterales, el emir Tamim ibn Hamad Al Zani, donó al personal de salud mexicano, equipo médico y de protección equivalente a 200,000 dólares; por lo tanto, se puede resumir que los esfuerzos por consolidar una correspondencia mexico-qatarí se están desarrollando, aunque de manera paulatina.

Futuros posibles, el potencial económico. A manera de celebración por las más de cuatro décadas de relaciones bilaterales, la Embajada de Qatar en México presidida por el embajador extraordinario plenipotenciario Mohammed Alkuwari organizó un foro virtual. En este espacio se reconoció que la cooperación efectiva entre las naciones es más reciente que la oficialización diplomática en sí; empero, a su vez se destacó que el trabajo en conjunto por parte de los organismos que conducen las relaciones exteriores se ha agudizado y no planean menguar en los trabajos que resulten imperativos. Aunque bien, es importante no perder de vista que nuestro presidente actual, Andrés Manuel López Obrador no tiene una agenda definida y dirigida hacia los países del Oriente Medio.

En ese sentido, se observa que entorno a las relaciones bilaterales entre México y Qatar hay más discursos y buena disposición que proyectos tangibles; pese a que hay una interacción más acentuada en las últimas décadas, el potencial comercial de los países no ha sido suficientemente explotado. Salvo los trabajos realizados por la iniciativa privada de la Cámara Árabe Mexicana de Industria y Comercio a través de sus misiones comerciales, ferias y foros informativos; las comisiones oficiales del gobierno -Comisión de Relaciones Exteriores Asia-Pacífico-África del Senado de la República y el Grupo de Amistad México-Qatar de la Cámara de Diputados- no tienen líneas de acción claras, planes o propuestas en puerta que ayuden a aprovechar los recursos, los alcances y la competencia económica que Qatar ofrece, incluso con las oportunidades que se vislumbran ante la Copa Mundial de Fútbol 2022.

Prospectiva política

Para cerrar la reflexión, se señalarán dos puntos que México podría rentabilizar de su relación con Qatar. En primer lugar, la experiencia del país árabe para administrar recursos energéticos o implementar tecnologías de vanguardia en ese mismo campo; perfectamente se podría asesorar a nuestro personal en esa área de desarrollo. En segunda instancia, podría retomar, a manera de ejemplo, cómo aprovechar los ingresos derivados del petróleo en otras actividades económicas que permitan diversificar los ingresos del Estado, de tal suerte, que se puedan estructurar estrategias para estimular un impacto positivo en el pueblo mexicano.

En conclusión, las reflexiones en torno a los 45 años de relaciones bilaterales dejan al descubierto el largo camino que queda por recorrer en materia de cooperación y diplomacia, al tiempo que permiten observar las competencias de ambas naciones para impulsar mutuamente sus economías.

